Periódicos y Periodistas LIMA-PERU

La Protesta

Periódico Anarquista de Doctrina y de Combate

Año XVI-Núm. 144 Dirección y Administración Apartado de Correo, 1181 Lima, mayo de 1926 Precio: 5 ctvs.

¡1.º DE MAYO!

El 1° de Mayo es una fecha de dolor y de protesta en que los trabajadores exteriorizan su repudio al régimen capitalista.

1º de Mayo, día luctuoso, día que marca una fecha histórica en el calendario de la redención humana, día en que el proletariado del Mundo debe recordar que el año 1886 por una manifestación o asamblea pública, efectuada anteriormente en Yanquilandia, en la ciudad de Chicago, se proclamó para ese día una huelga general exigiendo la jornada de ocho horas de trabajo.

El estado de la República del Dollar, fiel a sus amos los capitalistas, no tardó en obedecer, provocando desde el primer momento en toda forma a los huelguistas. Y la provocación llegó hasta engrillar en Chicago, a los cinco obreros anarquistas; Spies, Parsons, Fischer, Engel y Lingg; nadie pensó, ni sus mismos asesinos que esos hombres serían los últimos sacrificados por ideas.

No lo pensaron porque bien comprendieron que las ideas reivindicacionistas y libertarias que aquellos compañeros propagaban no morirían con ellos, sino que vibrarían y ahondarían aún más en la conciencia de los proletarios, los que naturalmente las sostendrían. De ahí nuevas persecuciones y matanzas. No han sido los últimos, tampoco han sido los primeros. Mucho antes de 1887 ya habían sido perseguidos, aherrojados y asesinados muchos hombres que habían protestado de las iniquidades y violencias de los régimes gubernamentales.

El 1º de Mayo debe ser un día de guerra, de batalla, un día perdido o ganado, pero un día de acción. Un día de lucha, no de llantos ni de risas, un día encendido y de puños levantados!

Desgraciadamente, los burgueses y los obreros aburguesados han sabido disfrazar y evitar el significado, finalidad y trascendencia de esa conmemoración a beneficio y tranquilidad de los dueños del mundo. Con ese objeto, los gobiernos han declarado día feriado el 1º de Mayo. Forzosamente las fábricas amanecerán silenciosas en esta fecha, las herramientas quietas y los motores mudos.

Se hace necesario que los trabajadores, los hombres conscientes y dignos, se den exacta cuenta que solo los anarquistas bregan por la libertad y se sacrifican como se sacrificaron los mártires de Chicago.

¡1º de Mayo! día de fiesta, nó, mil veces nó; día de virilidad y de protesta contra todo gobierno de explotación y de ignominia, eso es el 1º de Mayo.

Vaya ahora desde aquí y en este día nuestro saludo fraternal a todos los presos y perseguidos por sustentar ideales de libertad, amor y emancipación humana y a todos los hombres y prensa obrera y libertaria del mundo que luchan por la implantación de una sociedad libre e igualitaria, donde reine el amor, la paz y la justicia.

¡Salud, parias de la tierra y adelante por la anarquía!

A tí lector....

No te sorprenda la reducción del formato ni la innovación que puedas notar en el viejo vocero anarquista del Perú.

No te sorprenda el murmullo de los vencidos ni la diatriba de los pesimistas.

Advierte que «La Protesta» siempre llevó en sus columnas savia juvenil, anhelos de redención y amor a la libertad integral. Nunca en ella se posó la senilidad. Los rezagados siempre quedaron al margen para recobrar fuerzas conque arremeter de nuevo o bien para arrepentirse, con golpes de pecho, de la gallardía que inconscientemente desplegaron, dando paso a la juventud indomable y a las conciencias aceradas que saben afrontar la situación en el instante crítico en que la maleficencia cunde y el pánico se cierne en los espíritus meticulosos, retardarios o retrógados.

Alguien, te sorprenderá lector, con el runruneo de la escisión del grupo sostenedor de esta hoja de ideas y combate. Pero no te inmutes. Desperézate y observa que todo se debe al arrebato de ciertos temperamentos irrascibles que subordinan la grandeza de nuestro ideal a las miserias humanas y hacen de la libertad un círculo limitado a la usanza de los zorros politequeros.

Nosotros los que nos sentimos pletóricos de juventud y de espíritu combativo para todo lo que signifique regresión, negamos nuestro concurso en la excavación de la fosa funeraria en que se intenta sepultar al decano de la prensa libertaria en el Perú.

Damos la voz de alerta al proletariado en general y a los compañeros en particular, para reafirmar nuestra decisión de seguir bregando en pró de la libertad integral, llevando luz al cerebro y rebeldía al corazón de cada uno de los oprimidos.

Mayo, de 1926.

Estamos....

Estamos a ceder y a abarcar. Ceder de nosotros todo esfuerzo, toda, acción, toda idea a los demás. Abarcar la mayor cantidad de círculo, de espacio, de tiempo para prodigar lo que deseamos.

Ceder es darse. Entregar como los árboles las sombras y los frutos y como las flores, el perfume y la alegría del color. Entregar por entregar y nada más.

Abarcar es proyectarse. Abrazar como la luz el mayor espacio de sombra o como el agua que corre el lecho más extenso.

El hombre que no entrega su corazón y su vida a los demás cierra sus sentimientos al amor y lacra su vida por la avaricia, reteniendo tal vez así lo que siquiera es suyo propio: la vida. Quien tiene desconfianzas de abarcar no tiene conciencia del dolor de sus ideas ni confianza en su acción. No se empaña el oro aunque esté tirado en la calle ni se mancha el rayo de luna aunque atraviese las charcas.

A ceder y a abarcar estamos nosotros, los anarquistas, compañeros. A ceder todo el caudal de lo que somos, poco o mucha cosa y a abarcar el gigante corazón del pueblo, con nuestro esfuerzo, si se puede.

(De «La Antorcha» de Buenos Aires).

Nosotros

Los anarquistas convencidos de que el comunismo anárquico llegará a realizarse y a ese fin vamos, sin que nos arredren las derrotas, sin que los triunfos nos hagan caer dormidos sobre los laureles. Jamás nos hemos detenido en nuestra prédica del comunismo anárquico que jamás podraán amordazarnos las leyes, ni encerrar nuestro pensamiento las cárceles.

Nosotros somos así en todas partes, los mismos de ayer, de hoy y de mañana, rebeldes, irreverentes y optimistas, queremos para todos la más extrema libertad. Nosotros somos allí, como aquí, el germen de nuestro ideal vive latente.

Somos así, que por muchas que fueran nuestras comodidades, no podríamos ser felices viendo a nuestro alrededor la carga de miseria. Y es porque t[illegible] comodidades, todas la[illegible] ciones las queremos p[illegible] Que nos encarcelen [illegible] nos persigan, que [illegible] los tránsfugas.

Somos así que, nosot[illegible] remos propagando [illegible] ideas anarquistas, porq[illegible] tra misión es llegar al [illegible] nos hemos propuesto, se[illegible] hoy, sea mañana, sea de aquí a dos siglos. Esta aspiración nuestra de llegar al fin propuesto, no es, como muchos contradictores han dicho: «una aspiración conservadora» o destinada a estancarse cuando alcance sus fines. Nó, caramba, nó. No podrá ocurrir nunca ésto, ¡somos anarquistas! Queremos terminar con la explotación de que somos víctimas, toda explotación que representa para unos cuantos la riqueza excesiva, la potencia absoluta y para la inmensa mayoría, la pobreza física y la miseria moral más negra.

Nosotros queremos, en una palabra, suprimir a los mandones y a los explotadores.

Una vez conseguido ésto, una vez alcanzada ésta nuestra su-

prema aspiración por la que luchamos con ahinco tanto, nuestros fines se habrán conseguido. Entonces comenzará el gran instante de la construcción libre, el bello período de todos los progresos, la hora soberbia de todas las iniciativas.

Tal es, tal debe ser la sociedad del comunismo anárquico por el cual nos preocupamos, Sino lo haremos así, veremos tronchados los brotes de nuestra siembra actual, bajo las patas de la bestia autoritaria y de los bolchevikis, que no perderán nunca una ocasión para levantar su achatada cabeza de reptil. Hagamos, pues, propaganda anarquista.

CA-BE-GAR

Rebeldía

Soy fuerza creedora y evolutiva.

Creadora; porque debido a mi concurso, el genio inventivo del hombre ha arrancado a la Naturaleza maravillosos secretos.

Evolutivá, porque sin aliento, el hombre permanecería todavía estacionado en la prehistórica "Edad de piedra", temeroso de romper con las groseras y estúpidas tradiciones y costumbres heredadas por sus antepasados.

Mi poder se manifiesta en todas partes, hasta en los elementos Naturales, y por desgracia menos de lo que se debiera entre los hombres, debido a que el fraile embustero y malvado, lanza anatemas contra mí y espíritus timoratos y retardactarios, me denigran.

Yo hago que el vapor aprisio- [illegible] do en la caldera de la locomo- [illegible] pretender conquistar la [illegible] ue se le priva, empuje [illegible] ue hace girar las rue- [illegible] iginosa rapidez.

[illegible] cerebro; acción en [illegible] de los tiranos, [illegible]

[illegible] EBELDIA.

R. M. ORQUITA.

Lo que significa La libertad....!

Solo los fuertes y voluntariosos pueden ser verdaderamente libres pues, la libertad lejos de ser despreciable arbusto que tímidamente se eleva a la sombra de los grandes árboles, es poderoso roble que se arraiga en las almas templadas por la lucha y se alimenta con la férrea savia de una voluntad indomable.

Ser libre significa poseer la capacidad de guiarse impulsado por su propio yo, obedeciendo a sus propios instintos fundamentales, a sus simpatías, a sus odios; ser libre significa alimentar y desarrollar el orgullo de la personalidad propia, a sus naturales predisposiciones, tener garantizado el sacrosanto derecho de la vida estomacal, social y efectiva. Ser hombre que se instruye, goza y que vive en fin...

El hombre de nuestra época carece de ese don, por que ha tiempo le arrebataron, sometido a la dura ley de la tiranía económica surgida y alimentada por la violencia organizada bajo la forma de todo gobierno, luego el hombre ha declinado su ingénita rebeldía y anulado la poderosa y avasalladora voluntad del ser, de perpetuarse, de vivir sin ataduras. Ha doblegado su cuerpo y su alma ante el latigazo y el insulto soez del victorioso; ha reconocido y sancionado con su respetuosa humildad el prepotente derecho del más fuerte; ha elevado himnos impregnados de villana mansedumbre a las cadenas que le sujetaron caninamente a los pies del amo y Señor de vidas y haciendas; ha amado, respetado, defendido y salvado a quienes le maltrataron y fué entonces, el hombre: un esclavo.

En las negras y tempestuosas noches, las nubes cargadas de electricidad vomitan rayos. Así, las nubes del pueblo, fórmanse lentamente en los días de estío de la tiranía para descargar sus rebeldes iras de redención y libertad cuando los vientos de la tormenta social se desencadenan en honrrenda tempestad.

Pueden todos los dogales someter al yugo, al escarnio y a la mofa del hombre hecho esclavo del prepotente; pueden los moldes del vicio, de la prostitución y de infamia, querer calcar una alma de sumisos resignados, uncidos al carro del tirano, ¡puede el mal soñar con una victoria sobre la verdad y la justicia!; pero la vida fecunda e inmensa en bien, sabe hacer brotar la chispa de la rebelión cuando peligra el fin de la raza, la ley de progresión o al pretender dar antojadizo curso a la línea espiritual de la evolución que nos lleva a la vida mas armónica y mas perfecta.

ALEGRO.

La vida de la "Protesta"

Día a día, las fuerzas vivas con las fuerzas desgastadas, perdían su equilibrio en el campo de lucha y en nuestra línea de combate. Convencer a las mentes secas con razones puras, siempre fué tarea infructuosa y en todo tiempo estéril; no cabía entonces sinó convencerlos a golpes de hacha y como buenos leñadores hemos removido ese árbol podrido y seco, triste y desolado, que en medio de las exhuberantes frondas proyectó una nota de muerte.

En el encasillamiento en que se mantuvieron siempre algunos viejos militantes tenían a la idea prisionera; en esta situación, las fuerzas nuevas, las fuerzas vivas rompieron el embotellamiento y entonces que las fuerzas viejas, las fuerzas desgastadas de muy pocos camaradas, impotentes ya de mantener sus posesiones saltaron por la ventana.

Hemos encontrado el campo trillado y mal oliente, hemos desecho los zarzales y hemos sacado de entre la siembra todas las yervas nocivas; si nocivas pudieron ser; ahora tan solo quedan en nuestro campo saneado el hermoso trigal, sus nuevos cultores con los indomables nogales como trofeos de la vida triunfal de "La Protesta".

Lima, 1º de Mayo de 1926.

AGUILAR.

Fragmentos

«Un gran consuelo tengo, y es que la tierra prometida está ya a muy corta distancia de los pueblos, y si hubiera concordia entre los que sufren, se arribaría a ella en un abrir y cerrar de ojos,

¿Por qué no llevar a cabo esta unión? ¿Por qué no procurar la concordia entre los obreros? ¿No es el ideal del que sufre dar fin a sus tormentos? Y si este es el ideal común, ¿por qué dividirse en capillitas? ¿Por qué ese mostrar de puños coléricos, cuando el interés común aconseja darse las manos? Esta riña entre hermanos me entristece, porque ella retarda esta marcha de la especie humana hacia la felicidad».

R. FLORES MAGÓN.

¡Compañeros!

«La Protesta» defiende la causa de todos los oprimidos. Es, pues, un deber de todos el sostenerla y difundirla.

Dirección: — Minas 108

Pensamientos

No queremos ser oprimdos ni opresores; ni con nuestra indiferencia cómplices de la opresión; por eso somos anarquistas.

No queremos ser explotados ni explotadores, ni indiferentes ante la explotación; por eso somos comunistas.—J. ROSAS.

Por culpa de nuestra incapacidad intelectual es más activa la lucha del proletario contra el proletario, que de éste contra la tiranía estatal.

La constante lucha del proletario ignorante contra el proletario consciente, es causa de la perpetuación de la tiranía. Pero a medida que se ilumina la conciencia, la tiranía decae.

RAIMUNDO HANZICH.

COMITE
Pro-Presos por cuestiones sociales

Recientemente se ha formado, en esta capital, un comité, con el nombre que encabeza estas líneas. Este Comité se encarga desde hoy de velar y dar protección a los trabajadores que sean persegidos o simplemente detenidos por cuestiones netamente sociales.

Por lo expuesto, verán los trabajadores que está de más la exhortación por nuestra parte para que den la más decidida protección, tanto moral como económica.

Correspondencia y giros, dirigirse a la casilla Nº 1181 — «La Protesta».

Función y conferencia

A beneficio pro-imprenta de «La Protesta», se realizará el 20 Mayo.

En la debida oportunidad, los trabajadorss recibirán el programa y otros detalles con respecto a esta velada, que será todo un éxito anarquista.

Balance
del mes de Febrero al 30 de Abril

ENTRADAS

Superávit para el mes de Febrero	S. 39.82
Borjas	0.50
Santamaría	0.50
Aguilar	1.35
Aguirre, entregó de un compañero	1.00
García	1.40
Cansinero	0.70
Vega	1.20
Alvarado	0.50
Voy	1.00
Natividad Flores	3.00
Jiménez	0.50
B. Núñez	3.00
Flores	3.00
Aguilar	0.60
Herrera	7.50
Paredes	2.00
Total	S. 67.57

SALIDAS

Estampillas	S. 0.60
Por impresión de «La Protesta	67.00
Diversos	1.30
Cartas certificadas y demás	1.30
Utiles de Secretaría	1.90
Extraordinarios	0.90
Pago de casilla	5.00
Total	S. 78.00

RESUMEN

Salidas	S. 78.00
Entradas	67.57
Déficit	S. 10.43

S. E. u O.

El Sindicalismo Revolucionario

"A la ignorancia de los "*locaeros*" sobre lo que entendemos por Sindicalismo Revolucionario nosotros los anarquistas, se debe la réplico suscitada la noche del jueves 15 de abril próximo pasado y aplazada para dilucidarla el día 22 del mismo mes.

En esta fecha, no obstante las pruebas y argumentos contundentes de otros compañeros con que abrumaron a los defensores del reformismo, ofrecemos a los lectores de «La Protesta» un trabajo leído por un compañero del grupo.

——

Hay trabajadores de sanas intenciones, que creen que el sindicalismo revolucionario es meramente la asociación de los obreros con propósitos llanamente mejoristas: es decir, creen que todo el afan sindicalista revolucionario se concreta en atraer hacia una central, a todos los gremios que se van asociando; y que toda la acción revolucionaria sindicalista es hacer huelgas por aumento de salario, la jornada de ocho horas y la estabilidad en el trabajo, empleando para conseguir estas mejoras, todos los medios y hasta algunas componendas con patrones y autoridades. Quienes así creen, es porque no conocen el desenvolvimiento progresivo del pensamiento y la acción del proletario internacional; es porque no conocen el orígen y la característica del sindicalismo revolucionario que, sin llegar a constituir un definido ideal socialístico-filosófico, es todo un plan de organización federativa y de educación racional de los obreros, elaborado y desarrollado conscientemente por militantes del pensamiento libetario, quienes no se conformaron con tener ideal anárquico y bien encarar las cuestiones de trabajo y las condiciones de la vida diaria, con medios dignos y eficaces y arrestos de hombres convencidos de un ideal de transformación social.

Al lado de esos trabajadores corporativistas y simples mejoristas q'pecan por desconocimiento, hay otros que, astuta, maliciosa o interesamente, pregonan un sindicalismo revolucionario que nada tiene de tal, y sí más bien de amorfo, neutro o ambiguo, sujeto a los vaivenes del criterio de los hombres-líderes, y fácil a la sugestión de la celestina política, toda vez que un sindicalismo así, sin ideas claras y precisas para acabar con la explotación capitalista y y la omnipotencia del Estado, puede ser influenciado por los políticos o burgueses reformistas, por los católicos y hasta por el facismo. A estos intitulados sindicalistas revolucionarios, nadie les sacará de su ímproba tarea de engañar a los obreros dándoles un mentido sindicalismo revolucionario, porque han volteado cara al ideal emancipador, a la lógica, a la razón y a la verdad histórica, para dedicarse hacer pastores de obreros sin ideales y a hacer piruetas en el tablado de las posibilidades arribistas o acomodaticias.

Mas nosotros, anarquistas comunistas, muy partidarios de la organización obrera con modalidades genuinamente sindicalistas revolucionarias, cuya tendencia ha sido y exclusivamente emancipadora, estamos siempre dispuestos a decir a los trabajadores: organizaos cada uno en vuestra federación de oficio o industria; luchad; no solo por los mendrugos de pan, que eso significa el aumento de salario y otras mejoras, sino también por los derechos inalienables del Hombre, por los anhelos renovadores del espíritu humano que clama libertad integral, justicia inmanente, harmonía humana, en el orden económico-social-ético.

Nosotros decimos a los trabajadores todos: el sindicalismo revolucionario es esencialmente antipolítico; es contrario a toda opresión moral y material, entendiendo por política el arte de gobernar a los pueblos. El sindicalismo revolucionario nació precisamente para libertar el movimiento obrero, amorfo o reformista, de la tutela del partido socialista, hoy llamado bolchevique o comunista.

A las reformas sociales concedidas por la burguesía con el fin de afianzar su predominio; a la conquista del Poder pregonada por todos los socialistas discípulos de Carlos Marx, los obrebreros sindicalistas revolucionarios respondieron con armas propias: la huelga, el boicot, el zabotaje, el label; y con una afirmación ideológica de luchar, sin tregua ni descanso, hasta conseguir la abolición completa del obrero y el patrono, del amor y el esclavo, del proletariado y la burguesía, reduciendo todas las clases y gerarquías en una sola de trabajadores libres en la tierra sin amos, patrimonio común de todos.

El sindicalismo revolucionario rechaza, por lo tanto, toda colaboración con la burguesía y toda componenda o amalgana con los partidos políticos, por más que sean sus programas, porque, de acuerdo con el postulado: «la emancipación de los obreros mismos», los sindicalistas revolucionarios se agitan y luchan contra el Capitalismo por ser succionador de las energías de quienes trabajan, se agitan y luchan contra todo poder opresor de la gente laboriosa; se agitan y luchan contra toda influencia religiosa, porque esta coadyuva la opresión estadual pregonando la ignorancia y la mansedumbre.

Quienes duden de nuestras afirmaciones y tengan buenas intensiones de conocer el sindicalismo revolucionario, para llevar después sus conocimientos a los demás compañeros de trabajo, les remitimos a los grandes acreedores y militantes, como profundos pensadores, que han escrito sobre sindicalismo revolucionario: entre ellos, Fernando Pelloutiers, Ivetot, Pouget, Grifuhelles, Anselmo Lorenzo, José Prat, Ricardo Mella, Sebastián Faure, Roker y otros militantes que no son teóricos a lo Sorel ni mistificadores como Leone, ni farsantes como los de la Internacional de Amsterdam, ni mucho menos dictadores como los sindicalistas de la Internacional de Moscú.

El sindicalismo revolucionario no solo es un medio de defensa de los intereees materiales del obrero, sino es una arma de ofensa cuando se trata de vulnerar los derechos adquirldos, y una escuela constructiva de la sociedad igualatoria del porvenir.

El sindicalismo revolucionario, consecuencia del mundo capitalista-estadual, no es una agrupación de trabajadores sin ideas, sin ideal de liberación, porque ello serír una manada de borregos que han anulado el funcionamiento de su cerebro, el impulso de sentimientos generosos y la suprema aspiración a la libertad.

(*Continuará.*)

"La Protesta" no desap

Ante el inusitado des
trado por los compor
Estado burgués y prole
que desaparezca esta h
tros, los ardorosos am
del título, sino del sign
élla, hemos acordado s
a todo trance.

Aunque tildados de c
tes, creemos necesario
en la labor emprendida
mos, en una palabra, s
nuos chicotes de la Cru
pada y el Código.

Y nos alienta en esta
acercamiento de decidi
pañeros, que nos dicen:
te con «La Protesta»!

Estos, en efecto, no qu
«La Protesta» muera: v
la exposición del ideal a
ta o sea el gran anhelo
tad humana.

Compañeros aún no e
dos con la cizaña de los
sos, nos dan fé, con su
dad desinteresada y libe
han venido a ponerle a e
odiada una asistencia p
turo, más próspera y, fi
la pasada.

Va a unirse, pues, nue
blicación de valores eter
cariñados.

Desesperen de este afian
to los enemigos, que exp
ron un instante de conte
incidentes ocurridos, que
mor a nnestros ideales ca

Para ello nos acompa
firme falanje de amigos
localidad y provincias,
les prometen dedicar sus
dades en bien de esta ob
piciadora.

¿Morir cuando apenas
conoce? ¡Nó; eso nunca!
consiente la muchachada
tariosa y optimista.

El entusiamo nos conci
lucha; el apoyo franco d
jóvenes restituye nuestra
zas perdidas en el batallar
bajas pasiones.

Ojalá no se apaguen esos
siasmos jamás, y nuestra
será constantemente una
clavada en la cabeza del a
tarismo burgués y proletar

Ha de ser, también, la e
que barra a todos aquellos
tuitos enemigos, que quis
desaparecerla para bien de
nalla dorada.

AMIGOS DE «LA PROTE

El Sindicalismo Revolucionario

«A la ignorancia de los "tocelleros" sobre lo que entendemos por Sindicalismo Revolucionario nosotros los anarquistas, se debe la réplica suscitada la noche del jueves 15 de abril próximo pasado y aplazada para dilucidarla el día 22 del mismo mes.

En esta fecha, no obstante las pruebas y argumentos contundentes de otros compañeros con que abrumaron a los defensores del reformismo, ofrecemos a los lectores de «La Protesta» un trabajo leído por un compañero del grupo.

—

Hay trabajadores de sanas intenciones, que creen que el sindicalismo revolucionario es meramente la asociación de los obreros con propósitos llanamente mejoristas: es decir, creen que todo afán sindicalista revolucionario se concreta en atraer hacia una central, a todos los gremios que se van asociando; y que toda la acción revolucionaria sindicalista es hacer huelgas por aumento de salario, la jornada de ocho horas y la estabilidad en el trabajo, empleando para conseguir estas mejoras, todos los medios y hasta algunas componendas con patrones y autoridades. Quienes así creen, es porque no conocen el desenvolvimiento progresivo del pensamiento y la acción del proletario internacional; es porque no conocen el origen y la característica del sindicalismo revolucionario que, sin llegar a constituir un definido ideal socialístico-filosófico, es todo un plan de organización federativa y de educación racional de los obreros, elaborado y desarrollado conscientemente por militantes del pensamiento libertario, quienes no se conformaron con tener ideal anárquico y bien encarar las cuestiones de trabajo y las condiciones de la vida diaria, con medios dignos y eficaces y arrestos de hombres convencidos de un ideal de transformación social.

Al lado de esos trabajadores corporativistas y simples mejoristas q'pecan por desconocimiento, hay otros que, astuta, maliciosa e interesadamente, pregonan un sindicalismo revolucionario que nada tiene de tal, y sí más bien de amorfo, neutro o ambiguo, sujeto a los vaivenes del criterio de los hombres-líderes, y fácil a la sugestión de la celestina política, toda vez que un sindicalismo así, sin ideas claras y precisas para acabar con la explotación capitalista y y la omnipotencia del Estado, puede ser influenciado por los políticos o burgueses reformistas, por los católicos y hasta por el fascismo. A estos intitulados sindicalistas revolucionarios, nadie los sacará de su improba tarea de engañar a los obreros dándoles un mentido sindicalismo revolucionario, porque han volteado cara al ideal emancipador, a la lógica, a la razón y a la verdad histórica, para dedicarse hacer pastores de obreros sin ideales y a hacer piruetas en el tablado de las posibilidades arribistas o acomodaticias.

Mas nosotros, anarquistas comunistas, muy partidarios de la organización obrera con modalidades genuinamente sindicalistas revolucionarias, cuya tendencia ha sido y exclusivamente emancipadora, estamos siempre dispuestos a decir a los trabajadores: organizaos cada uno en vuestra federación de oficio o industria; luchad; no solo por los mendrugos de pan, que eso significa el aumento de salario y otras mejoras, sino también por los derechos inalienables del Hombre, por los anhelos renovadores del espíritu humano que clama libertad integral, justicia inmanente, harmonía humana, en el orden económico-social-ético.

Nosotros decimos a los trabajadores todos: el sindicalismo revolucionario es esencialmente antipolítico; es contrario a toda opresión moral y material, entendiendo por política el arte de gobernar a los pueblos. El sindicalismo revolucionario nació precisamente para libertar el movimiento obrero, amorfo o reformista, de la tutela del partido socialista, hoy llamado bolchevique o comunista.

A las reformas sociales concedidas por la burguesía con el fin de afianzar su predominio; a la conquista del Poder pregonada por todos los socialistas discípulos de Carlos Marx, los obreros sindicalistas revolucionarios respondieron con armas propias; la huelga, el boicot, el sabotaje, el label; y con una afirmación ideológica de luchar, sin tregua ni descanso, hasta conseguir la abolición completa del obrero y el patrono, del amor y el esclavo, del proletariado y la burguesía, reduciendo todas las clases y gerarquías en una sola de trabajadores libres en la tierra sin amos, patrimonio común de todos.

El sindicalismo revolucionario rechaza, por lo tanto, toda colaboración con la burguesía y toda componenda o amalgama con los partidos políticos, por más que sean sus programas, porque, de acuerdo con el postulado: «la emancipación de los obreros mismos», los sindicalistas revolucionarios se agitan y luchan contra el Capitalismo por ser seccionador de las energías de quienes trabajan, se agitan y luchan contra todo poder opresor de la gente laboriosa; se agitan y luchan contra toda influencia religiosa, porque esta coadyuva la opresión estadual pregonando la ignorancia y la mansedumbre.

Quienes duden de nuestras afirmaciones y tengan buenas intensiones de conocer el sindicalismo revolucionario, para llevar después sus conocimientos a los demás compañeros de trabajo, les remitimos a los grandes acreedores y militantes, como profundos pensadores, que han escrito sobre sindicalismo revolucionario: entre ellos, Fernando Pelloutier, Ivetot, Pouget, Griffuelles, Anselmo Lorenzo, José Prat, Ricardo Mella, Sebastián Faure, Roker y otros militantes que no son teóricos a lo Sorel ni mistificadores como Leone, ni farsantes como los de la Internacional de Amsterdam, ni mucho menos dictadores como los sindicalistas de la Internacional de Moscú.

El sindicalismo revolucionario no solo es un medio de defensa de los intereses materiales del obrero, sino es una arma de ofensa cuando se trata de vulnerar los derechos adquiridos, y una escuela constructiva de la sociedad igualatoria del porvenir.

El sindicalismo revolucionario, consecuencia del mundo capitalista-estadual, no es una agrupación de trabajadores sin ideas, sin ideal de liberación, porque ello sería una manada de borregos que han anulado el funcionamiento de su cerebro, el impulso de sentimientos generosos y la suprema aspiración a la libertad.

(Continuará.)

"La Protesta" no desaparecerá

Ante el inusitado deseo demostrado por los componentes del Estado burgués y proletarios, de que desaparezca esta hoja, nosotros, los ardorosos amantes, no del título, sino del significado de ella, hemos acordado sostenerla a todo trance.

Aunque tildados de claudicantes, creemos necesario persistir en la labor emprendida; queremos, en una palabra, ser continuos chicotes de la Cruz, la Espada y el Código.

Y nos alienta en esta labor el acercamiento de decididos compañeros, que nos dicen: ¡Adelante con «La Protesta»!

Estos, en efecto, no quieren que «La Protesta» muera: ven en ella la exposición del ideal anarquista o sea el gran anhelo de libertad humana.

Compañeros aún no envenenados con la cizaña de los envidiosos, nos dan fe, con su solidaridad desinteresada y liberal; ellos han venido a ponerle a esta hoja odiada una asistencia para el futuro, más próspera y firme que la pasada.

Va a unirse, pues, nuestra publicación de valores eternos y encariñados.

Desesperen de este afianzamiento los enemigos, que experimentaron un instante de contento por incidentes ocurridos, que por amor a nuestros ideales callamos.

Para ello nos acompaña una firme falanje de amigos de esta localidad y provincias, los cuales prometen dedicar sus actividades en bien de esta obra propiciadora.

¿Morir cuando apenas se nos conoce? ¡Nó; eso nunca! Nos consiente la muchachada [illegible] tariosa y optimista.

El entusiamo nos concita a la lucha; el apoyo franco de esos jóvenes resituye nuestras fuerzas perdidas en el batallar de las bajas pasiones.

Ojalá no se apaguen esos entusiasmos jamás, y nuestra obra será constantemente una lanza elevada en la cabeza del autoritarismo burgués y proletario.

Ha de ser, también, la escoba que barra a todos aquellos gratuitos enemigos, que quisieran desaparecerla para bien de la canalla dorada.

AMIGOS DE «LA PROTESTA»

1º de Mayo

Esta fecha es de luto y es de gloria;
Es fecha de dolor y de venganza:
¡Abre una puerta al porvenir y suena
Como un grito de triunfo entre las llamas!

La sangre de los mártires, ardiente,
Regando ideas se voleó en la entraña
De una tierra fuecunda que tenía
El aspecto de estéril y de bárbara.

Era báraara sí, bárbara y fuerte;
Era el regazo augusto de una raza
Nacida con misión: ir en la selva;
Paso abriendo a la luz y a la esperanza.

Somos los albaceas de los héroes
que echaron las simientes del mañana;
No desmayemos en la audaz contienda
Mienrras el sol irradie en nuestras caras.

No haya pena que el labio no mitigue
Y herida que no cierre, ní hay infamia
Que no encuentre escarmiento en nuestros brazos:
¡Hagamos la justicia a luz y a lanza!

Desde el dintel del siglo saludemo
La voz de los profetas y los parias
Clamando ¡Redención! desde las horcas
Donde mueren, venciendo, por la causa.

En la noche social que nos circunda
Ellos sellaron la virtual palabra
Con un gesto más grande que el de Cristo:
¡Sembraron más; la mano fué más larga!

Amaron la existencia por sí misma
Y al ir al sacrificio, sobre el ara
Social donde rodaron sus cabezas,
No ambicionaron celestiales palmas.

Más fuerte fué su fé, vieron la vida
Abriéndose como una flor de gracia
Sobre el maldito cuerpo do cayeran
Aún en botó las rosas y las dalias.

Surcos malditos por los hombres ciegos,
Juguetes del temor y la ignorancia,
Que infandieran las tristes religiones
En la grande miseria de sus almas.

¡Sombras de horror pesando en los cerebros,
Religiones de muerte, cuyos miasmas
Hoy enterramos en la edad que ha sido
Cual se arroja una piedra en una zanja!

Héroes, mártires, sabios y profetas
Han abierto el camino entre las zarzas.
¡Del Gólgota a Chicago hay veinte siglos,
De la Cruz a las horcas más distancia!

¡Atrás las sombras y el dolor! Aún tiene
La tierra para darnos su más cara,
Su más bella sosecha. ¡Frutos ópimos
Presentidosp or mártires y parias!

Derribemos el monte de los odios,
Y sobre el mal vencido corra el agua
De la fuente de amor. ¡La vida sea
De este choque inmortal: fuente y montaña!

ALBERTO GHIRALDO.

Las jornadas

I

Noche: en las sombras óyese un sollozo
enorme: ¡es el del último castigo!
Fecundo fué el dolor: hombres de pueblos,
pasto de ideas; sangre de martirio,
riego de vida; púrpuras las hogueras,
iris de paz de todos los cariños.

II

¡Silencio! ¡Escombros! ¡una mecha! ¡El viento!
Un dolor más y el mundo redimido
surgirá el incendio. ¡Arriba, hermanos!
¡De pié, en marcha, saltando los abismos!
¡Allá! ¡A la cumbre! Veed: sobre el penacho
rojo arde el último prejuicio!

III

Día esplendido, azul; gloria del mundo!
Amor vive la vida del delirio;
oro es la mies que brotan de los campos,
oro el hierro del yunque ennoblecido.
¡Cuando canta el zorzal, libre en la Granja;
suena el taller su coro de martillo!

A. G.

Importante

Las listas corridas a favor de «La Protesta» o sea el resultado total; aparecerá en el balance del número próximo.

¡Adelante¡

Periódico de libertarios de Huarochirí reaperecerá próximante.

PENSAMIENTOS

—Ya no profesan con sinceridad el catolicismo sino dos clases de hombres: viejos por falta de combustible en la máquina, los jóvenes por escasez de lastre en la mollera. Como los pueblos y los individuos toman siempre de las religiones lo que más se amolda a sus defectos y conviene a sus intereses, nosotros nos hemos asimilado las gasmoñerías, las supersticiones y las efectividades suntuosas; lo poco bueno de la moral evangélica no pudimos arraigarlo en nuestros corazones. De ahí la religión, en vez de actuar como fuerza motriz en el sentido de la perfección interna, solo sirve de barniz externo para disimular las vicios o de contrseña para adquirir un bono en la repartición de los honores, y el poder y la riqueza.

Se ha dicho: «Dime lo que comes, y te diré quién eres:» se puede asegurar y también: Dime el veneno que segregas y te diré la religión que profesas. Los secertadores de ponzoña bendita, los aglomeradores de estiércol viven rabiando.

Tipografía Rivas Berrio — Condesa 165